**Eliseo el profeta**

 **El ciclo del profeta Eliseo, recogido en e Segundo libro de los Reyes, ofrece los hechos del seguidor de Elías, con el que estuvo como discípulo y que recibió a petición propia su espiritu doble cuando Elias fue arrebatado por el carro de fuego que le llevó.**

 **Eliseo es más milagrero que Elías. Pero tiene que enfrentarse con el paganismo de reyes de Israel y de Judá y además con las influencias bélicas de otros países que interfieren en el doble reino de los israelitas. Incluso sus milagros afectan también personajes extranjeros, como el ministro sirio Naamán. Su misión fue continuación de la de Elías: luchar contra la idolatría que amenazaba a los dos reinos, aunque era más visible y peligrosa para los habitantes del reino de Israel**

 **Elías le dejó el doble espíritu que pidió el "joven" profeta, que vivió luego muchos años profetizando. Es difícil interpretar su eran dos espíritus diferentes o, como traducen muchos biblistas, se trataba del espíritu profético en doble intensidad en tiempos y en acciones para bien del pueblo, cuya duración solo debía ser dirigida a Yaweh**

 **Cinco hechos nos resumen la figura Eliseo**

 **1. Recibe el espíritu de Elías**

 ***6 Elías le dijo: «Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado al Jordán». Pero Eliseo respondió: «Juro por la vida del Señor y por tu propia vida que no te dejaré». Y se fueron los dos. Cincuenta hombres de la comunidad de profetas fueron y se pararon enfrente, a una cierta distancia, mientras los dos estaban de pie a la orilla del Jordán.***

 ***Elías se quitó el manto, lo enrolló y golpeó las aguas. Estas se dividieron hacia uno y otro lado, y así pasaron los dos por el suelo seco. Cuando cruzaban, Elías dijo a Eliseo: «Pide lo que quieres que haga por antes de que sea separado de tu lado». Eliseo respondió: «¡Ah, si pudiera recibir las dos partes de tu espíritu!».***

 ***«¡No es nada fácil lo que pides!, dijo Elías; si me ves cuando yo sea separado de tu lado, lo obtendrás; de lo contrario, no será así».***

 ***Y mientras iban conversando por el camino, un carro de fuego, con caballos también de fuego, los separó a uno del otro, y Elías subió al cielo en el torbellino. (2 Rey. 2. 6-11)***

 **Eliseo se quedo en Jericó admirando la partida de su maestro. Y pronto le llegaron los otros profetas que se habían quedado sin pasar el Jordán. Ellos le dijeron que les autorizada a buscar a Elías por los montes donde acaso Yaweh habría arrojado a Elías. Eliseo sabía que no era posible volver a ver a su maestro y al cabo de tres días volvieron para decir que Elías no aparecía**

 **Comenzaron los milagros de Elías mediante los cuales fue adquiriendo tanta fama entre los pueblos como la había tenido Elías**.

 **Cambió las aguas amargas de unos manantiales de Jericó echando sal en ellos y volvió dulces las que salían amargas. Castigó a unos jóvenes que se burlaba del poco pelo que el profeta tenia y dos osos devoraron a varios de ellos. Aseguró un agua milagrosa a tres reyes en guerra y logró con sus predicciones que el rey de Israel venciera y destrozara al ejército de los moabitas que le atacaban (2 Rey 3. 1-27)**

 **Al cabo de poco tiempo Eliseo era ya conocido por los reyes y por los pueblos.**

 **Milagro interesante es el de la viuda de uno de los profetas que le pidió auxilio para salvar a sus dos hijos que un acreedor los iba a tomar como esclavos**

 **2. La viuda pobre**

 ***La mujer de uno de la comunidad de profetas imploró a Eliseo, diciendo: «Tu servidor, mi marido, ha muerto y tú sabes que era un hombre temeroso del Señor. Pero ahora ha venido un acreedor para llevarse a mis dos hijos como esclavos».***

 ***Eliseo le dijo: «¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en tu casa». Ella le respondió: «Tu servidora no tiene en su casa nada más que un frasco de aceite».***

 ***Eliseo le dijo: «Ve y pide prestados a tos tus vecinos unos recipientes vacíos; cuántos más sean, mejor. Luego entra y enciérrate con tus hijos; echa el aceite en todos esos recipientes, y cuando estén llenos, colócalos aparte».***

 ***Ella se fue y se encerró con sus hijos; estos le presentaban los recipientes, y ella los iba llenando. Cuando todos estuvieron llenos, ella dijo a su hijo: «Alcánzame otro recipiente». Pero él respondió: «Ya no quedan más». Entonces dejó de correr el aceite. Ella fue a informar al hombre de Dios, y este le dijo: «Ve a vender el aceite y paga la deuda; después, tú y tus hijos podrán vivir con el resto.*****(2 Rey y 4. 1-7)**

 **Y más impacto causó la resurrección de un hijo de una mujer rica que le ofreció albergue y atención en su propia casa cuando el profeta iba a la ciudad en la que ella vivía. Es un milagro al que Jesús aludirían en una de sus predicaciones (Lc 4.26).**

 **Para entonces Eliseo tenía ya un criado de nombre Guegazí, que le ayudaba en diversas ocasiones y en ocasiones le intentó engañar. En relación a la mujer que le había facilitado su casa para que residiera, Guegazí le pidió al profeta que ella tuviera un hijo. El profeta se lo prometió y el niño nació al año siguientes. Pero siendo pequeño murió y entonces ella se quejó.**

**3 La mujer rica**

 ***Entonces ella dijo: «¿Le pedí yo un hijo a mi señor? ¿No te dije que no me ilusionaras?».***

 ***Eliseo dijo a Guejazí: «Cíñete el cinturón, toma mi bastón y vete. Si encuentras a alguien por el camino no lo saludes, y si alguien te saluda no le respondas. Coloca mi bastón sobre el rostro del muchacho».***

 ***Pero la madre replicó: «Juro por la vida del Señor y por tu propia vida que no te dejaré». Entonces Eliseo se levantó y fue detrás de ella. Mientras tanto, Guejazí se les había adelantado y había puesto el bastón sobre el rostro del muchacho, pero este no dio señales de vida. Volvió entonces a presentarse ante Eliseo y le comunicó: «El muchacho no se ha despertado».***

 ***Cuando Eliseo llegó a la casa, vio que el muchacho estaba muerto, tendido sobre su lecho. En seguida entró, se encerró sólo con el muchacho y oró al Señor.***

 ***Luego subió a la cama, se acostó sobre el niño y puso su boca, sus ojos y sus manos sobre la boca, los ojos y las manos del niño; permaneció recostado sobre él y la carne del niño entró en calor. Se puso a caminar por la casa de un lado a otro, se levantó y se recostó sobre él hasta siete veces. Entonces el muchacho estornudó y abrió los ojos.***

 ***Eliseo llamó a Guejazí y le ordenó: «Llama a la sunamita». Cuando la llamó, ella vino y Eliseo le dijo: «Toma a tu hijo». Ella entró y cayó a los pies de Eliseo con el rostro en tierra. Después levantó a su hijo y salió****.* ***(2. Rey 4.28-37)***

 **Las acciones profética de Eliseo siguieron llamando la atención de los poderosos, hasta llegar incluso determinar el cambio de monarquía es Israel, como la unción de Jehú, nuevo rey de Israel que termino por matar al rey de Israel, Joram, y al mismo rey de Judá, Ococías. ambién provocó la muerte de Jezabel, la esposa del rey de Israel que tanto mal había hecho a Israel con su idolatría ante el dio Baal. (2 Rey 9.1-37)**

 **Interesante es el castigo de su criado Guejazí, cuando este se dejó deslumbrar por los regalos que el leproso general sirio marcha ya curado sin haber podio entregar a Eliseo los regalos que como agradecimiento quiso dejarle**

**4. Curacion de Naaman**

 ***Naamán llegó entonces con sus caballos y su carruaje, y se detuvo a la puerta de la casa de Eliseo. Eliseo mandó un mensajero para que le dijera: «Ve a bañarte siete veces en el Jordán; tu carne se restablecerá y quedarás limpio».***

 ***Pero Naamán, muy irritado, se fue diciendo: «Yo me había imaginado que saldría él personalmente, se pondría de pie e invocaría el nombre del Señor, su Dios; luego pasaría su mano sobre la parte afectada y curaría al enfermo de la piel. ¿Acaso los ríos de Damasco, el Abaná y el Parpar, no valen más que todas las aguas de Israel? ¿No podía yo bañarme en ellos y quedar limpio?». Y dando media vuelta, se fue muy enojado. Pero sus servidores se acercaron para decirle: «Padre, si el profeta te hubiera mandado una cosa extraordinaria ¿no la habrías hecho? ¡Cuánto más si él te dice simplemente: ¡Báñate y quedarás limpio!».***

 ***Entonces bajó y se sumergió siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del hombre de Dios; así su carne se volvió como la de un muchacho joven y quedó limpio. Luego volvió con toda su comitiva adonde estaba el hombre de Dios. Al llegar, se presentó delante de él y le dijo: «Ahora reconozco que no hay Dios en toda la tierra, a no ser en Israel. Acepta, te lo ruego, un presente de tu servidor».***

 ***Pero Eliseo replicó: «Por la vida del Señor, a quien sirvo, no aceptaré nada». Naamán le insistió para que aceptara, pero él se negó. Naamán dijo entonces: del Señor.***

 **Eliseo le respondió: «Vete en paz». (2 Rey 5. 9-19)**

 **Guejazí marchó detrás de Naamán y, cuando estaba lejos, con engaño le sacó para sí el regalo que Eliseo no había querido. Lo escondió en su casa y volvió donde el profeta. Ingenuo por avaro, intentó engañarle también a él, pero Eliseo le dijo: La lepra de Nahamán se pegará a ti a toda tu descendencia. Guejazí se volvió leproso**

**5 Muerte de Eliseo**

 **Eliseo siguió mucho tiempo realizando profecías y anuncios, en defensa de la fidelidad a Yaweh y condenando a los reyes tanto de Israel como de Judá. Incuso a los reyes de Damasco. Pero también como hombre, tenía que morir.**

 ***Eliseo contrajo la enfermedad que lo llevaría a la muerte. Joás, rey de Israel, bajó a visitarlo y se echó llorando sobre su rostro, mientras decía: «¡Padre mío! ¡Padre mío! ¡Carro de Israel y su caballería!».***

 ***Eliseo le dijo: «Toma un arco y unas flechas». El tomó un arco y unas flechas, y Eliseo dijo al rey de Israel: «Tiende el arco». El lo tendió; Eliseo puso sus manos sobre las manos del rey y dijo: «Abre la ventana que da hacia el este». El la abrió, y Eliseo dijo: «¡Tira!».***

 ***Cuando el rey tiró, Eliseo dijo: «¡Flecha de victoria para el Señor! ¡Flecha de victoria contra Aram! Tú derrotarás a Aram en Afec hasta el exterminio».***

 ***Luego dijo Eliseo: «Toma las flechas». El las tomó, y Eliseo dijo al rey de Israel: «¡Lánzalas contra la tierra! El las lanzó tres veces y se detuvo.***

 ***El hombre de Dios se irritó contra él y le dijo: «Si hubieras golpeado cinco o seis veces, habrías derrotado a Aram hasta el exterminio; pero ahora, no derrotarás a Aram más que tres veces».***

 ***Luego de esto Eliseo murió y lo enterraron. (*2 Rey 13. 14-29)**